

de la oración y la mortificación, volò por el camino de sus relevantes virtudes al encumbrado monte de la perfeccion, donde conseguiria los regalos, favores y mercedes, con que el Señor consuela, alienta y fervoriza à sus queridas siervas y amadas esposas: mas todo se quedò oculto y escondido en lo profundo y avatido de su humildad: La madre Luysa de San Nicolás asegura, que en sus dolencias y enfermedades experimentaban todas las religiosas poderosa virtud de sanidad en las manos de la venerable Ana de Jesus, pues solo con vntarlas, o tocarlas quedaban sanas: Confirmase con lo que testifica la madre Michaela de Santiago afirmando, que estando ella, y otra religiosa con vn penoso accidente en las gargantas, visitandolas la venerable madre, aplicò sus manos haciendo la señal de la Cruz y quedaron del todo sanas, sin aver bastado otras medicinas, que se avian aplicado à sofegar el dolor, y apertura que padecian: Ya vimos en la primera parte como en el camino de la Vera Cruz à la Ciudad de la Puebla, prophetizò la venerable Ana de Jesus, que avia de fer religiosa carmelita descalza la madre Francisca del Espiritu Santo, siendo niña de pecho en los brazos de su madre.

Con esta santa vida, y con el exemplar de sus heroicas virtudes, governò este convento de carmelitas descalzas como su primera Priora y prelada la venerable madre Ana de Jesus por espacio de siete años, desde el año de mil seiscientos y quatro de su fundacion, hasta fines de el año de mil seiscientos y onze: Plantando como primera y principalissima fundadora la perfectissima observancia de la sagrada Reforma de el carmen, q regò, sucedienodole en el officio de Prelada la venerable M. Juana de San Pablo, para que el Señor la llenase de fructos y de fecundidad, y conforme se plantò y se regò à influxos de la divina gracia, que la fecunda, ha permanecido en toda su perfeccion todo este su primero siglo y felicissimo centenario: Despues de aver governado como Prelada, passò la venerable madre à la ocupacion de tornera, en cuyo ministerio le cogiò la muerte, que se le ocasionò de lo que ahora dire.

Con ocasion de estar entonces labrandose lo interior del convento, no avia celdas bastantes para todas, y assi tenia la venerable madre su cama cubierta con vn pabelloneito blanco de algodón: Dia del inclito Martyr San Sebastian, del año de mil seiscientos y doze, por estar bastantemente impedida de sus achaques y enfermedades, no se pudo levantar a la hora de prima, y assi pidió vna luz para rezar las horas dentro de el pabellon: Con la atencion al officio divino, no advirtió, que al darle la luz avia hecho presa el fuego, y como era de algodón fue cundiendo hasta, que lebantò la llama, que viendola pretendió salir, mas no encontrando con la abertura, por buscarla encendido todo el pabellon se abrasò la mano izquierda de calidad, que despues de multitud de re-

medios le quedò seca la mano y el b.azo sin poder ussar de sus movimientos: Acertò à subir vna religiosa de velo blanco, que viendo el incendio diò noticia à las religiosas, que salieron luego à socorrerla, mas quando llegaron ya se avia consumido todo el pabellon, y la hallaron con la mano toda abrasada: y siendo terribles los dolores, que padecia, mostraba mayor sentimiento affligiendose de el susto, que avia dado à sus queridas hijas diciendoles: *Perdoneame hijas por amor de Dios el alboroto, que les he dado*: A los ardores de este fuego acrisolò el Señor, la admirable paciencia de su querida esposa, pues siendo continuos y agudos los dolores, que padecia, fueron mucho mas dolorosos los remedios, que se le aplicaron, los quales admitia con tan apacible serenidad, que todas las religiosas derramando lagrimas admiraban su paciencia y sentian verla padecer: Si no es ya, que como ordinariamente le pedia à Dios nuestro Señor, que se fir viesse de darle el purgatorio en esta vida donde se merece, se lo otorgò su divina Magestad para purificar con la actividad de este fuego la acendrada plata de sus virtudes, y el aquilatado oro de su santidad.

Con este accidente se le agravaron de calidad sus antiguos achaques, que por el mes de Julio del referido año, viendo la madre Michaela de Santiago à su venerada madre tan debil y postrada, le dixo. *Madre parece, que su querido y devoto Santiago Apostol se la quiere llebar en su octava*: A lo qual respondió la venerable madre: *No hija sino el dia de nuestra Señora de los Angeles*: Y con su muerte se verificò, que tuvo antes revelacion de el dia en que avia de morir, pues tambien dixo otras vezes, que nuestra Señora de los Angeles se la avia de llevar: Agravandose mas la enfermedad y creciendo la debilidad, se le ministraron los Santos Sacramentos, y estando siempre en sus sentidos, el dia primero de Agosto del referido año de mil seiscientos y doze, vispera de la festividad, que celebra la sagrada Religion Franciscana à nuestra Señora de los Angeles, convocando los fieles al portentoso Jubileo de la Porciuncula, entre las cinco y seis de la mañana entregò su espiritu en manos de su Esposo Jesus, la venerable madre Ana de Jesus: Muriò como à los sesenta y dos años de su edad, segun la madre Melchora de la Assumpcion: contandose ya siete años y siete meses de la fundacion de este convento, cuya comunidad se componia entonces de ocho religiosas, dos novicias y dos legas: que eran la madre Juana de San Pablo Priora, la madre Elvira de San Joseph, la madre Geronyma de San Bartholomè, la madre Michaela de Santiago, la madre Melchora de la Assumpcion, la madre Theresa de Jesus, la madre Catharina de Christo, y la madre Francisca de la Natividad; las dos novicias eran la madre Luysa de San Nicolás, y la madre Marina de la Cruz: las dos religiosas de velo blanco, la Herma-